



Olmo, Tanco y Lino, en la tarima

Lino Gutiérrez, Francisco Gómez Tanco y Antonio Olmo han creado en Sabadell una escuela de fútbol base abierta a todos los chavales de la ciudad vallesana

OLGA MOSCATEL • BARCELONA

Aprendieron a jugar al fútbol en la calle, pues cuando eran niños no había escuelas. Ahora, con las botas ya colgadas, han unido sus talentos para que todos los chavales de Sabadell tengan la oportunidad de iniciarse en el deporte rey, en un ambiente que les forme como personas. Lino Gutiérrez, Francisco Gómez Tanco y Antonio Olmo sin duda han traído la alegría al complejo deportivo Sant Oleguer de la ciudad vallesana, donde, desde hace apenas unos meses, imparten su filosofía de la vida al fútbol base.

Después de tantos años dedicados al balompié profesional, han sentido la necesidad de abrir las puertas de su sabiduría a los pequeños que sueñan con imitarles. "Un día, hablando por teléfono, nos asaltó la idea de hacer un servicio importante al mundo del fútbol: decidimos que no sólo daríamos lecciones con el balón, sino que además brindaríamos a los chavales la oportunidad de recibir una formación completa, lo que es vital en un deporte que valora el juego de conjunto", explican.

Los tres ex futbolistas abren escuela de fútbol

130 niños de Sabadell reciben ya sus lecciones

Despuntar sobre el campo no es ninguna proeza si no se han adquirido unos hábitos de compañerismo, respeto, higiene o es-

tudios. Tanco señala que "si un niño demuestra no tener la suficiente capacidad para llegar más arriba, pero, por contra, lo pasa bien con los compañeros, estaremos muy satisfechos de verle disfrutar". Sin embargo, asegura que "habrá que poner especial atención en aquel que descuide la tarea escolar, falte al orden y a la disciplina, actúe con excesivo individualismo sobre el terreno de juego o no haya entendido que ya va siendo hora de que se duche y se ate las botas sin la ayuda de nadie".

Estos tres ex jugadores no pueden indicar con precisión el número de horas que, al día, pasan en la escuela. "Ocho, diez, doce... Para hacer las cosas bien hechas en fútbol hay que trabajar mucho. La verdad es que nos falta tiempo", afir-



Los niños disfrutan porque no se les marca ningún listón • FOTO: RODOLFO MOLINA

ma Lino. Por la mañana, la oficina. Por la tarde, el campo, donde cuentan con la colaboración desinteresada de un eficiente equipo técnico. Tanco apunta que "aquí hay una tarea bonita para todo aquel que ame de verdad a este deporte".

El programa diario es flexible, dentro de unos cauces establecidos. "Los lunes y los miércoles trabajamos con pre-benjamins y benjamins y, los martes y jueves, con alevines e infantiles", destaca Lino. Tanco añade que "algunas tardes del jueves las dedicamos a un poco de teoría de pizarra, porque, siempre viene bien repasar el reglamento".

La escuela privada de fútbol base que Lino, Tanco y Olmo dirigen fue presentada al público el pasado 3 de junio. El Ayuntamiento de Sabadell estuvo encantado de apoyarles a

nivel de instalaciones, material y pequeñas subvenciones, como las que suelen percibir los clubs. "Era necesario que estuviera con nosotros y no nos ha fallado", comenta Tanco. Por el momento, 130 niños, de edades comprendidas entre los 5 y los 15 años, están ya haciendo salud con sus ídolos.

"Cada día que pasa es una satisfacción imborrable", coinciden todos. Llegará el momento en que estos chavales abandonen la escuela y, entonces, si en un pequeño instante de su vida notan la presencia de la educación aquí recibida, Lino, Tanco y Olmo se habrán apuntado un gran tanto. Y si, además, este "trabajo de años" lanza alguno de ellos a las cotas más altas de nuestro fútbol, el tanto se celebrará como un gran triunfo. A buen seguro, el más valorado.